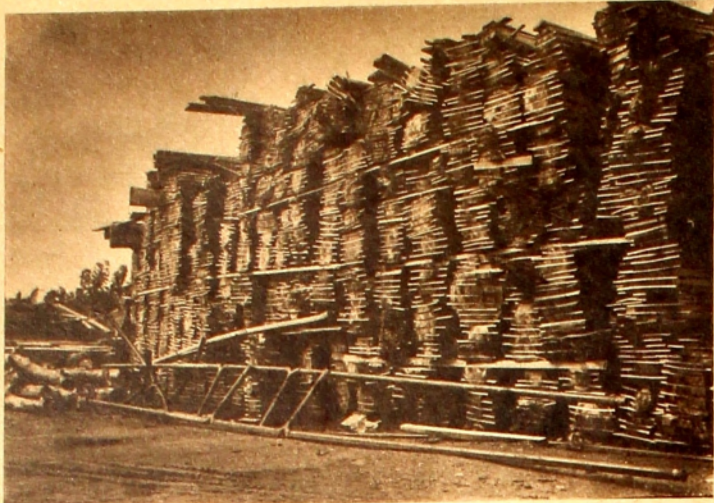
AÑO XV. — Nº 681. EL DIA MONTEVIDEO, FEBRERO 3 DE 1946.



LAGUNA DE GARZAS (Depto. de Tacuarembó)

El mimetismo es tan preciso en la asimilación de formas y colores con el fondo del paisaje, que la laguna semeja un valle y no se disocia la imagen del mundo vegetal, ramas y cañas, con la del mundo animal, tarsos y picos que parecen parte del arbusto y del cañaveral. — (Fotos R. y J. Caruso).



Pilas de tablones, trabajos encomendados por terceros al Aserradero Municipal.



Vista general de la Granja Municipal de Tacuarembó.

OBRA DEL MUNICIPIO DE TACUAREMBO

MONTES tupidos, ricos en árboles corpulentos y de especies muy variadas, con maderas de dibujos y consistencia adecuada a la obra de ebanistería, esperan a que la industrialización los valorice y procure al Departamento de Tacuarembó la explotación de una de las tantas riquezas naturales, todavía improductiva y hasta hace poco totalmente desaprovechada, como lo está su piedra arenisca, cuyo conocimiento tanto interesa a los escultores. El Intendente Municipal, Ing. Rodríguez Correa, que está realizando muy encomiable labor de administración municipal, ha organizado muestrarios de las maderas pulimentadas, y de las piedras, que suponemos habrán de ser exhibidos en Montevideo, para interesar a los industriales en la utilización de esas riquezas, ahora que la construcción de la carretera y la extensa red de vialidad coloca a Tacuarembó en posición casi de privilegio, conjunción de todas las rutas del Norte, haciendo accesibles y baratos los transportes.

Hasta tanto que esa explotación en gran escala pueda realizarse, el Intendente ha creado, — tenemos entendido que el proyecto surgió en la Junta Departamental, — un Aserradero Municipal en el que se realizan algunas obras relacionadas con la construcción, marcos de ventanas y puertas, tablas de piso, etc., además de palos de pique y otros trabajos por cuenta de terceros, iniciándose así una actividad industrial limitada, pero que no carece de importancia como lo acreditan las notas gráficas que publicamos. Al propio tiempo, y para facilitar la edificación, se ha instalado un Taller Municipal de bovedillas, caños de desagüe, piletas y demás obras de portland, asegurando trabajo para no pocos obreros en una y en otra industria al mismo tiempo que se desarrolla una riqueza regional, y se cumple un fin social que no había sido motivo de ninguna preocupación de los anteriores gobiernos comunales.

Paralelamente a ese afán por fomentar elementos de riqueza y trabajo, ha contribuído con la donación de una extensa área de terreno para que el Instituto de Viviendas Económicas construya un barrio obrero, que está ya en formación; ha fundado las Granjas Municipales, que surten de fruta y verdura a la población: Viveros; ampliación del Abasto; huertas escolares, con otras obras que, por ser tema para futura nota dejamos para entonces.

Esta labor funcional del Intendente de Tacuarembó, Sr. Rodríguez Correa, ha sido justamente apreciada por la población que, en fecha reciente y con la intervención de ciudadanos afectos a distintas militancias políticas, organizó un movimiento popular de apoyo y estímulo, publicándose en un manifiesto la relación de su obra realizada, y en estudio de inminente realización.



Aspectos del Aserradero Municipal, apilando troncos para ser trabajados. Adviértase el volumen de ellos, y la renovada cantidad que a diario se trabaja.



El Aserradero Municipal, con el que se ha creado una industria de utilización de las ricas maderas de la región.



Taller de bovedillas, caños, piletas y anexos para la construcción, industria municipal que ha procurado trabajo a numerosos obreros, fomenta la utilización de la riqueza regional, y cumple un fin social trascendente.

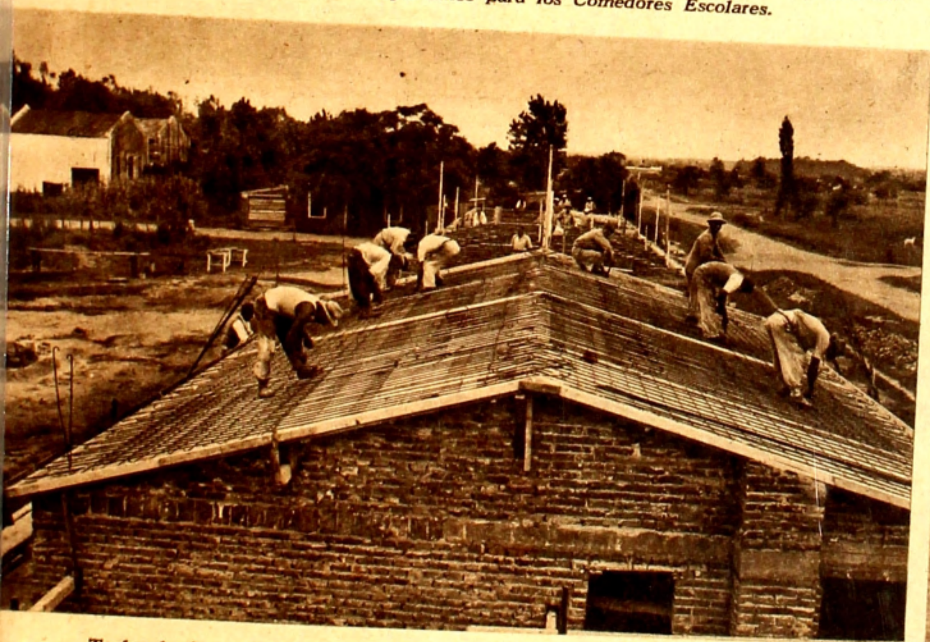
Uno de los montes de frutales, de la Granja Municipal, que abastece a la población de fruta excelente, y a precios ínfimos. Al fondo la ciudad y su marco serrano.



Vivero y Granja Municipal, cuyos productos se expenden a la población, y se donan en partidas importantes para los Comedores Escolares.



Abasto, ampliación para salazón de cueros vacunos, y secadero de pieles.



Techando las casas que construye el Instituto de Viviendas Económicas para el barrio obrero creado por el Intendente de Tacuarembó.



Creación de un barrio obrero, para el que la Municipalidad donó el terreno, construyéndose las casas por el Instituto de Viviendas Económicas.



Costa sur montevideana, dibujo original de Corsetti.

CARLOS CORSETTI

pintor de Montevideo

CUANDO Carlos Corsetti murió en Buenos Aires —había ido a reponerse de un ataque de gripe— el 8 de enero de 1903, un periodista compatriota suyo dijo que desaparecía con él "quizás la figura más simpática de la colectividad italiana avecindada en la República".

Hasta los últimos años de su avanzada vejez conservó una maravillosa juventud espiritual que mantuvo encendida la llama del más puro entusiasmo por los nobles ideales de la vida.

El año 71, en días en que el ciclo de la unidad de Italia cerrábase definitivamente en beneficio de la monarquía de Saboya, el pintor, mazziniano y soldado de Garibaldi, determinó emigrar, ahogado por el ambiente reaccionario de la península.

Proa al Río de la Plata, al azar de la suerte, Montevideo lo conquistó, de entrada, tal vez por aquel aspecto de ciudad del Mediterráneo —Génova o Marsella— unánimemente comprobado por los viajeros.

"Temo que este país me haga olvidar mi patria", le había dicho al Dr. Carlos de Castro...

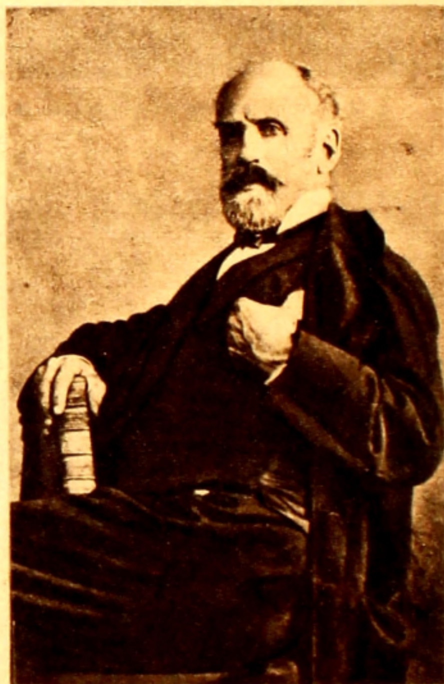
No olvidó a Italia, pero en los treinta años que le fueron concedidos para vivir entre nosotros, sintió al Uruguay como otra Italia.

De los dos grandes ideales que habían norteado hasta entonces la existencia de Corsetti —el arte y la libertad— sólo uno podía tener exterioridad de culto en el extranjero. Pintor paisajista, convirtióse con el andar del tiempo en el pintor de Montevideo, conforme se deduce al pasar en revista la serie de sus óleos, de sus acuarelas, de sus temples y de sus dibujos.

Pero —singular faceta de su personalidad artística— estuvo lejos de haber sido un documentador gráfico de la capital, de sus casas y sus barriadas vernáculas.

Su Montevideo era un Montevideo constituyente del fondo de sus cuadros, un Montevideo cuya silueta modificada a empuje del progreso bastaría —por comparación— para situar en el tiempo la fecha de sus pinturas.

Enamorado de la ciudad en sus dos aspectos más bellos —vista del lado del mar o contemplada desde la playa de la Aguada— esos dos enfoques fueron como un leit motiv en la obra de Corsetti.



Carlos Corsetti.

Si bien se piensa, ese particular modo de ver, permitía al artista elegir, en el desarrollo del cuadro, la hosca poesía de la costa Sur, silueteada sobre el cielo del poniente o la melancolía del desierto arenal semilunado donde los viejos cascos abandonados se desintegraban a la intemperie como cetáceos que el temporal varó en la playa.

Una factura eficaz, muy personal y muy fina, distingue con marca inconfundible la producción artística de Corsetti: poseía un gusto exclusivo para resolver sus motivos en una gama atemperada y conocía todos los secretos de técnica que dan profundidad a las nubes y movimiento al mar.

—"El agua que pinta Corsetti es agua que moja" — apuntó en cierta ocasión Pedro Figari, en sus días de iniciación artística cuando era discípulo de Sommavilla y recibía indicaciones de Corsetti mismo.

*

Nacido en Feltre, ciudad de la provincia de Belluno, en el entonces territorio Véneto, dominado por los austriacos, el año 1823, sus estudios de pintura los principió en la Academia de Bellas Artes de Venecia,



en 1844, pero los acontecimientos políticos truncaron prestamente una carrera que empezaba bajo los más lisonjeros auspicios.

A poco de frecuentar los cursos "en el subsuelo de la península trabajado infatigablemente por la labor revolucionaria de Mazzini, circulaban los primeros estremecimientos patrióticos y las primeras sacudidas republicanas que preparaban el gran período plutónico de la conciencia nacional italiana" y el joven pintor, abandonando la academia, abrazó con entusiasmo apostolar la causa cuya fe sintetizaba la divisa simbólica de "ahora y siempre".

Tribuno, conspirador, soldado en el ejército Piamontés el 48, oficial de la Legión Véneta en el cuerpo de Cazadores de los Alpes, defensor de Venecia, emigró a Suiza cuando la ciudad capituló, doblada por el hambre y el cólera antes que por las bombas austriacas.

De Suiza vino a residir en Piamonte, donde las autoridades lo aceptaron a condición de fijarle residencia. Entonces, en la media libertad que le brindaba la suerte, vivió en Savigliano hasta 1853, reanudados los estudios de pintura y dando lecciones de dibujo.

Quebrantada la palabra dada al gobierno de Carlos Alberto fugó al extranjero a proseguir en la lucha revolucionaria, a los preludios de un nuevo alzamiento italiano.

A las órdenes de Garibaldi en 1859 y en 1866, se distinguió por el mismo entusiasmo, valor y serenidad, que le habían ganado una citación de honra en el ejército piamontés.

La amistad, nacida en los campos de batalla, entre el Libertador de Italia y el artista veneciano, prolongóse y se conservó a través de la distancia y del tiempo.

En 1878, al recibir una vista de nuestra capital, hecha de su mano, Garibaldi le contestaba desde Caprera, el 20 de octubre.

Carísimo Corsetti:

El bellísimo cuadro de Montevideo que os complacisteis en enviarme me ha conmovido verdaderamente, recordándome esa mi Segunda Patria. Os lo agradezco de corazón y soy vuestro

José Garibaldi.

Antes de poner punto a mi nota, debo añadir que en la lista de los cuadros de Corsetti tienen que agregarse los dos que pintó para el Presidente Santos, en 1882, sobre motivo de las maniobras militares de Punta Carreta y uno de la bahía de Montevideo, encargo de Alejandro Tállice, tal vez el más grande de los de su firma.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

Corsetti retratado con un grupo de indios payaguás durante un viaje al Paraguay alrededor de 1888.

Ahora, JABON PALMOLIVE EN URUGUAY a sólo $ 0.25

1. **El mismo tamaño grande de 100 grs.**
2. **La misma calidad insuperable**
3. **El mismo suave perfume**
4. **Exactamente igual al Palmolive norteamericano**

Palmolive, el jabón embellecedor que - como Ud. - prefieren las más hermosas mujeres de 73 países en el mundo, se vende ahora al nuevo, extraordinario y económico precio de $ 0.25!

Posea Ud. el cutis que los hombres adoran! Ese cutis fresco y joven que invita a la caricia... al beso... al amor! Comience hoy mismo a usar Jabón Palmolive y obtenga, para su cutis, más belleza... más juventud!

Ahora puede usted adquirir 3 pastillas por lo que antes costaba una sola. ¡Compre hoy mismo Jabón Palmolive!





Al lavar su cara, fricciónela 60 segundos con la toalla bien enjabonada con Palmolive. Este Masaje - Fricción Palmolive da a su cutis, nuevo encanto... nueva belleza juvenil!



En su baño diario, friccione activamente su cuerpo con una toalla bien enjabonada con Palmolive.

Antes ~~$ 0.75~~

Ahora sólo $ 0.25



FABRICADO EN EL URUGUAY

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA

Una fuente de hermosura y juventud

En la antigua Grecia, donde se hacía un culto de la hermosura, el baño adquirió una importancia tal, que se convirtió en un verdadero rito de belleza.

La mujer moderna debe conceder igual importancia a su baño diario y aprovechar plenamente los beneficios que le ofrece el baño, mucho más simple y rápido, de nuestros días, ya que todos conocemos los efectos inapreciables del agua pura y del jabón.

El secreto embellecedor del baño, está en tomarlo to os los días, practicando simultáneamente un masaje estimulante en todo el cuerpo. Es aconsejable el uso de un jabón suave como PALMOLIVE, cuya espuma vivificante es portadora de frescura, suavidad y belleza. Este masaje estimulante debe hacerse con un guante o pedazo de toalla, empapado en la cremosa espuma de PALMOLIVE. El baño debe finalizar con una ducha fresca o fría para completar el beneficio del masaje.



Jonathan Swift, uno de los grandes satíricos de la literatura inglesa. (Retrato pintado por Charles Jervas, en la Galería Nacional de Londres).

Uno de los Grandes Satíricos de la Literatura Inglesa

JONATHAN SWIFT

Jonathan Swift (1667-1745) muerto hace 200 años, es reputado en nuestros días como uno de los más grandes satíricos de lengua inglesa. Sus obras más conocidas son probablemente "La historia de un tonel", escrita en 1704; "Cartas a Stella" —colección de epístolas escritas entre 1710 y 1713— y "Los viajes de Gulliver", que son una sátira leída por generaciones de niños como un cuento fascinador de aventuras.

*

JONATHAN Swift ha sido considerado como el gran enigma de la literatura inglesa. Aun aquellos que estuvieron en más estrecho contacto con él, hombres a quienes honró con el título de amigo, no lograron penetrar en los oscuros recovecos de su mente. El misterio de su compleja personalidad se ha profundizado desde su muerte, ocurrida 200 años atrás, y cada nueva biografía suya descubrió un aspecto desconocido de su carácter. Su amor por la muchacha conocida hoy en el mundo con el nombre de "Stella" es uno de los más intrigantes problemas que jamás surgieron en la vida de un hombre genial; ingeniosas cábalas hiciéronse para explicar el secreto, pero la llave de la verdad nunca pudo encontrarse. Es esta una clave que hubiera desentrañado los motivos recónditos de muchas acciones suyas.

La primera cosa a recordar sobre Swift, durante los años de su madurez, es que fué recibido en los cenáculos literarios de Londres como el mejor prosista de su tiempo. Conocía esta preeminencia y estaba orgulloso de ella y aun esta fama le quemaba como brasas en la boca —pues su vida se presentaba ante él como una larga serie de decepciones. Aun su misma esperanza de llegar a obispo de una iglesia a la que había servido con tan indomable esfuerzo pudo ser jamás satisfecha, pues murió desempeñando el modestísimo cargo de dean. A más de eclesiástico, era un periodista de inmenso brío; un solo folleto de su pluma cortante y dura como el cristal podía producir en Londres un levantamiento; y fué también historiador así como escritor de versos mordaces. A través de muchos de sus escritos corre una vena de sátira tan rica y brillante que puede considerársele como el mejor satírico de lengua inglesa.

Como Swift se educó en Irlanda y pasó los últimos treinta años de su vida siendo dean de la iglesia de San Patricio, en Dublin, es común asociarlo con aquel país. En verdad, descendía de familia inglesa; y aunque estuvo siempre orgulloso de su buena cuna, pasó sus primeros años en fastidiosa pobreza. Obtuvo el puesto de secretario-camarero en la servidumbre de Sir William Temple, influyente hombre público, quien, reconocidas las aptitudes del joven, dejó estipulado que, a su muerte, sus propios escritos fuesen recogidos y editados por Jonathan Swift. Tras terminar esta tarea, Swift fué a Irlanda; y desde 1700 a 1710, cuando tenía cuarenta y tres años, fué cura en una parroquia rural. Seguramente fué entonces más feliz que en ninguna otra época de su vida. Gozaba de un sueldo adecuado, tenía siempre que atender a deberes sencillos; y ganó fama con la publicación de dos obras satíricas, *"La historia de un tonel"*, un ataque contra las locuras y los abusos que vió en el mundo que le rodeaba, y "La batalla de los libros", un ingenioso y fantástico relato de una lucha acaecida en una biblioteca de Londres entre los libros viejos y los nuevos.

Un capítulo brillante y tormentoso de su vida se abrió ante él en Londres en 1710. Permaneció allí tratándose de igual a igual con los dirigentes del Estado durante tres años, al tiempo que producía una serie de folletos políticos que causaban en la opinión pública mucho mayor efecto que la obra de cualquier otro escritor de su tiempo. Durante aquellos años tumultuosos pocos hombres fueron más agasajados y aun adulados; pero siempre había una sonrisa irónica en la cara de aquel hombre orgulloso y sensitivo que sabía cuán cambiable puede ser una popularidad. Cuando subió al poder un nuevo gobierno, Swift se retiró por última vez a Irlanda y se estableció en la deanía de San Patricio, en Dublin. Volvió a la compañía de una persona que le importaba más que nadie en el mundo —Hester Johnson— conocida para él en la intimidad con el nombre poético de Stella.

Stella había sido su discípula cuando era una niña de ocho años y entonces tenía ya veintiuno. Había crecido bajo su cuidado y admonición entre la servidumbre de Sir William Temple y la había visto hacerse una mujer. Era el suyo un extraño compañerismo. Durante los tres años en que Swift había sido escritor político en Londres, éste habíale enviado una larga serie de cartas íntimas, llenas de fina murmuración, que son conocidas hoy con el nombre de "Cartas a Stella". A instancia suya fué ella a vivir a Dublin, llevando consigo una anciana como compañera. Muchos han creído que Swift y Stella estaban casados; pero nunca vivieron bajo el mismo techo, a pesar de que ella a menudo presidiese la mesa de Swift. Ni siquiera se sabe que estuviesen nunca juntos en soledad; a lo que sabemos por los documentos contemporáneos, bien la vieja dueña o cualquier otra persona estaba siempre presente cuando se juntaban. ¿Cuál es, pues, el secreto de estas relaciones? La razón que se da usualmente es que Swift padeció durante muchos años ataques de melancolía; y temiendo perder la razón no quería transmitir la simiente de esta enfermedad mental. La verdad acerca de Swift y Stella resulta aun más compleja al saber que otra mujer, a la que él llamaba Vanessa, murió en agonías de celos y desesperación tras haber sido su amiga durante muchos años. Cualesquiera que fuesen las razones que tuviera, su vida emocional debió ser bien oscura y turbulenta.



Portada de la edición de lujo de "Los viajes de Gulliver" con ilustraciones de R[illegible] Whistler.

También en su vida pública hubo tumultos y triunfos. Escribió folletos en defensa del pueblo irlandés y la muchedumbre le vitoreó cuando paseaba en coche por las calles de Dublin y encendieron fuegos artificiales y tañeron las campanas en su honor. Por veinte años fué su héroe popular. Su mano generosa socorrió a todos: autores noveles, mendigos callejeros (por los cuales su corazón se derretiría de ternura), muchos jornaleros y humildes traficantes. Su enfado se mostraba presto a levantarse a la vista de la injusticia cometida contra aquellos que eran demasiado débiles para luchar por sí solos, y confundido con este sentimiento iba su repugnancia por el sentimiento mezquino y egoísta de la humanidad. Este disgusto y este desdén queman en sus sátiras, la mejor de las cuales, "Los viajes de Gulliver", es una exposición de la estupidez humana. Poco podía imaginar Swift, que muchas generaciones de niños habían de leerlos meramente como un delicioso cuento de aventuras, que en realidad también son.

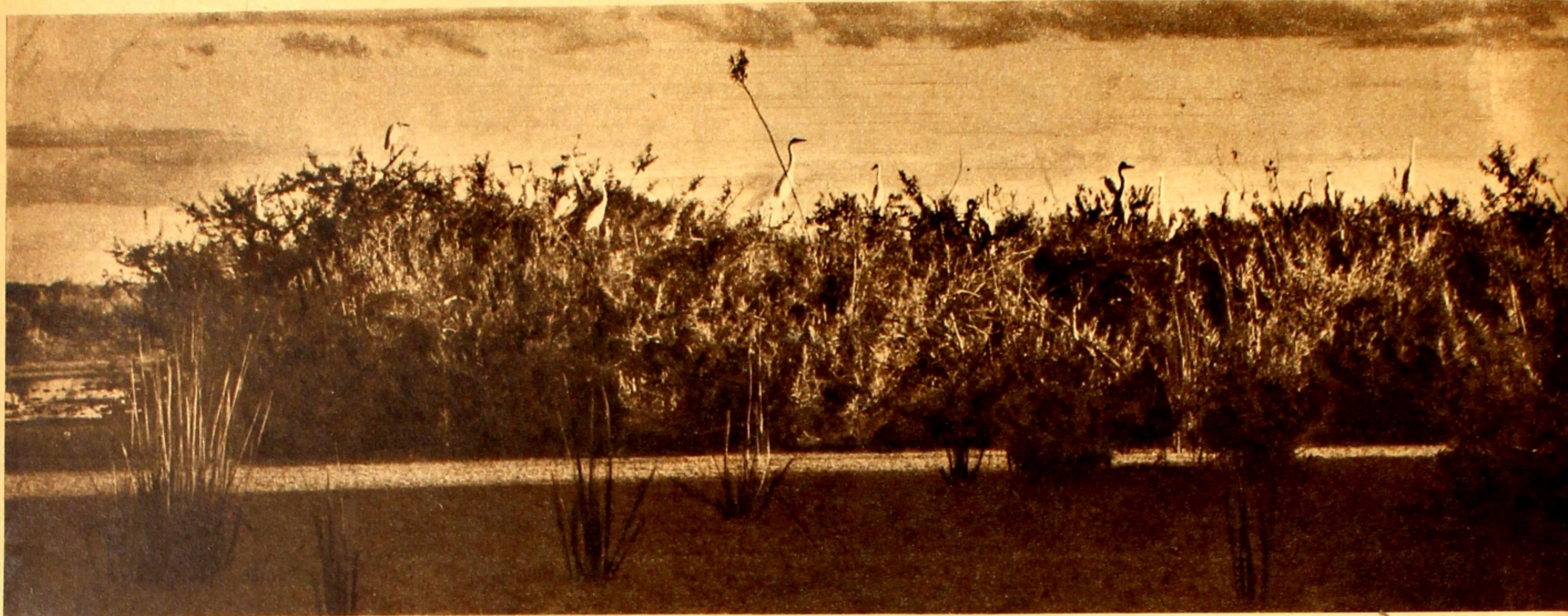
El mensaje de Jonathan Swift al mundo no era fácil ni placentero. Luchó por la verdad y la justicia, pero tal vez las muchas sombras que tanto entenebrecieron su propia vida, con el final triste de su ruina mental, tiende a borrar de nuestro pensamiento la felicidad de que también gozó. Fué el amigo admirado por la mayoría de los hombres de talento de su tiempo, y tuvo hasta la hora de su muerte la devoción de la amiga a la que amó y respetó sobre todas las demás mujeres. Sus escritos y el manicomio que fundó en Dublin con sus ahorros son sus monumentos. Si una buena parte de su personalidad permanece oculta para nosotros, sabemos que dijo la verdad sin miedo, que fué leal a sus amigos, valiente defensor de los débiles y desamp[illegible]dos. Ningún epitafio es más apropiado [illegible] aquel que se grabó en su tumba: "Vé, caminante y haz, si es que puedes, como él lo hizo, un papel de hombre en defensa de la libertad".

Augustus MUIR.

SOCIALES



Señorita BEATRIZ NELLY CARRERA, que acaba de cumplir 15 años.



Mundo de la fábula, cada especie se reserva un lugar en la ciénaga, distribuida como en las láminas de los diccionarios.

LAGUNA DE GARZAS EN EL TACUAREMBO CHICO

HABIA que sorprenderlas antes del amanecer, pues como la bruma que en la noche se extiende por las tierras bajas, las garzas se evaporan en vuelos tan pronto como el sol naciente les devuelve el colorido a sus plumajes. Antes de que el horizonte se anunciara por las bandas rojas de la aurora, ya esperábamos agazapados a que se revelera el estero del Rincón de la Bolsa, en la costa del Tacuarembó Chico, a unos treinta kilómetros de la ciudad, pero en lugar tan intrincado que, sólo con la ayuda prestada de un guía procurado por la Jefatura de Policía, — a la que agradecemos públicamente la colaboración, — fué posible hallarlo, y salvar las sucesivas fronteras de recintos privados, viajando en la noche. Apenas alumbró el alba descubrimos la hondonada, en que no podía sino adivinarse la existencia del agua estancada; tan florecida estaba de camalotes, pajonales y arbustos, que era como prolongación del valle verdeante.



Hondonada en la que no podía sino adivinarse el agua estancada, tan florecida está de camalotes, pajonales y arbustos, que parece una prolongación del valle verdeante.

Era el mundo de la fábula, distribuído igual que en las láminas de los diccionarios. Alguna ignorada ley de la comunidad guardaba a cada especie un lugar en la charca donde se agrupaban, reservándose los arbustos altos para las garzas blancas, y los matorrales bajos para las rosadas. En el centro de la laguna, y formando círculo alrededor de la pata única en que se apoyaban, dos cigüeñas repasaban la lección de sus apólogos morales; más cercanos, los chajaes pomposos y orondos; siguiéndoles en escala social, las garzas rosadas de cabeza gacha, como si el pico de espátula

pesara
las ga
sagrad
bordes
dose a
cracia

En
la par
tos, en
cos qu
les fu
debajo
cabeza
pluma
el ciel
cho a
blanco

Alti
las al
el pol
como
nia er
propós
con pi
ba su
metism
formas
que, h
alumb
la ima
ñas, c
picos
cañave



A una señal que no escuchamos, las aves se elevan del pantano como una nube que se deshace en curvas de colores, y por un momento brilla el agua de la laguna entre el pajonal.



Tímidas y desconfiadas, erguido el cuello que gira como una veleta, vigilan nuestros pasos.

...ado para la chica cabecita; ...las, solemnes y con algo de ...urrias y zancudas, y en los ...ero, patos silvestres moviéndo...s, corifeos de aquella aristo...maje y la elegancia.

...realmente inaccesibles, y en ...alta y flexible de los arbus... a resplandecer puntos blan...ían magnolias. La luz del día ... forma. Se esponjaron, y de ... alas surgían cuellos finos de ...guda, con moñete de pocas ...tales, que se arqueaban en ...un signo de interrogación he...tras garzas del semicírculo

...oriales, inmaculadas, agitaban ...llegar a volar, sacudiéndose ...do del rocío, o las extendían ...nico sobre el torso. La colo...a y, felizmente para nuestros ...taba reunida para anidar, ya ...los nidos, y eso nos asegura...encia en el pantano. El mi...n preciso en la asimilación de ...res con el fondo del paisaje ... estar las aves perfectamente ...or el día no podía disociarse ... mundo vegetal, ramas y ca... del mundo animal, patas y ...recen parte del arbusto y del

De pronto, a una señal que no escuchamos, las aves se ponen en inquieto movimiento y se elevan del pantano como una nube que en el cielo se deshace en curvas de colores, desapareciendo. Volaron los patos en bandada regimentada, con alborotar de graznidos; volaron los chajaes, más que vuelo impulso de grande salto: volaron las cigüeñas a las que costaba trabajo recoger los largos torsos. La ciénaga brilló un momento con el claro del agua que en seguida volvió a quedar cubierta de vegetación.

Una garza roja, de amplísimas alas y larga timonera, apareció en el cielo como una flecha lanzada por el arco del horizonte, del que traía la púrpura del naciente.

Era la primera vez que veíamos garzas rojas. Nada más elegante que ese majestuoso volar, el fino cuello extendido en línea recta con los tarsos sobresalientes de la cola, saeta atravesando una llama, destacándose en la seda del cielo como el lujoso bordado de un kimono.

Avanzábamos cautelosos hundidos en la ciénaga de la que subían burbujas a la superficie, sintiendo en los pies el ramalazo inquietante de cualquier animalucho viscoso. Con denuedo que alguna vez se hace justicia en alabarlo, Caruso fué avanzando con agua hasta la cintura para llegar a los nidales. Los animales pequeños son más numerosos que los grandes, y de su fealdad sólo puede compensarlos el futuro de un plumaje cándido, aporcelanado, con tintes rosados suaves, pico amarillo, y una elegancia estilizada que los llevó a formar parte del mundo de dioses en la idolatría del paganismo.

Tímidas y desconfiadas, erguido el cuello que gira como una veleta siguiendo nuestros pasos, las garzas fueron volviendo al amor de sus nidales, manteniéndose prudentes sobre las ramas más altas que, al leve peso del ave apenas cedían en un rítmico pendulear.

El espectáculo es realmente de maravilla. Lo más de su hechizo está en el colorido, y en el movimiento. Reducida la imagen deslumbrada al tono alternativo del blanco y negro que recoge la fotografía, la magia se esfuma, y apena el ánimo no poder ofrecer sino estas siluetas de las que ha huído el poderoso encanto del color, y la vibración metálica de los aleteos.

Si alguna vez se adapta a nuestras posibilidades nacionales la filmación en colores de estas escenas y paisajes, será revelada la existencia de un mundo deslumbrante, para cuya contemplación resulta bajo precio hundirse en la ciénaga y un viaje en la noche por campos de soledad, guiados por un piloto que, como en el mar, toma para su ruta referencia de las estrellas...

AMARUX.



Aleteos y gritos de alarma ante la amenaza del fotógrafo.



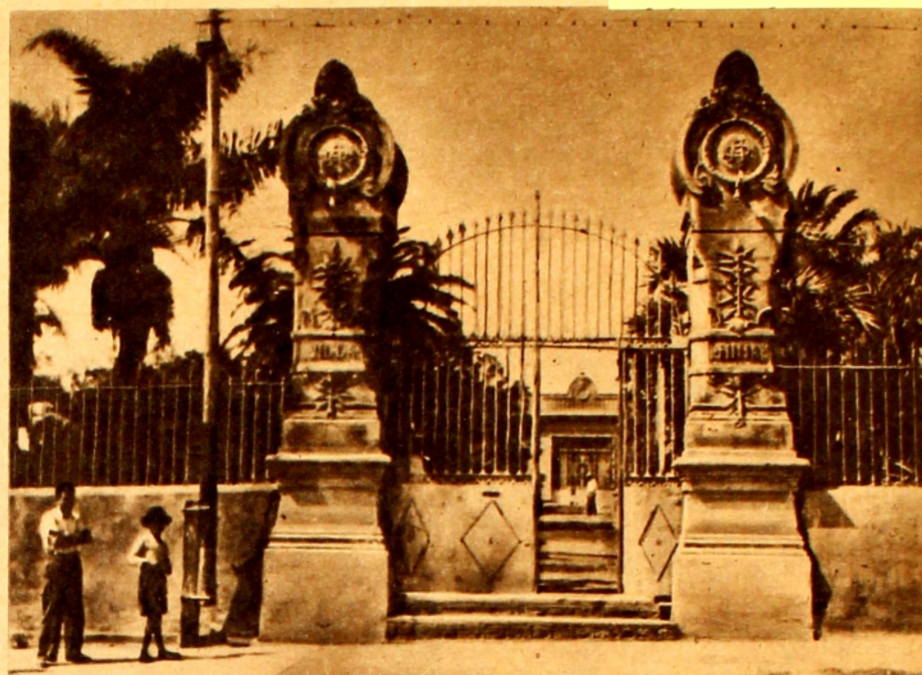
...ido, montón de ramas, con fondo de lana y pelos, está ...emente asido al pajonal, que lo mece sobre la laguna.



Expectantes del cauteloso avance por entre los arbustos.



Los bordes dentados de estas hojas peinan los plumones de las garzas.



Entrada a la quinta de Dellepiane, con la característica verja de antaño.

RETAZOS DE HISTORIA EN LAS VIEJAS QUINTAS

LA pintoresca barriada de Malvín, vista desde el aire, por su frondosa vegetación semeja un inmenso parque con los amplios senderos de sus calles, en que se destaca el irregular trazado de la Avenida Italia.

Grandes jardines mostrando su exuberante colorido en esa viva postal de la ciudad.

Variedad de árboles, desde el criollo ombú hasta la exótica palmera, los pinos coquetones y los sauces "colgando sus arpas mudas".

Casonas vetustas o mansiones modernas que al alejarse de la calle y refugiarse entre el follaje constituyen el retiro ideal para un artista. Equivale para la creación artística, a un verde oasis de paz... Adecuado escenario para la inquietud del pintor, el poeta o el músico que crean y sueñan.

La idealización del presente o la inquietud del futuro se unen en las viejas quintas a la evocación del pasado en sus aspectos histórico o costumbrista. Inesperadamente nos encontramos a veces entre las grises paredes con motivos de evocaciones románticas y perdidos rincones de museo.

Tal ocurre con la quinta de la Sucesión Dellepiane, ubicada en la Avenida Italia.

Un día cruzamos su amplio portón de hierro despues de agitar la antiquísima campana —el timbre del siglo pasado— y encontramos retazos de historia, en la curiosa mezcla de Santos y Garibaldi.

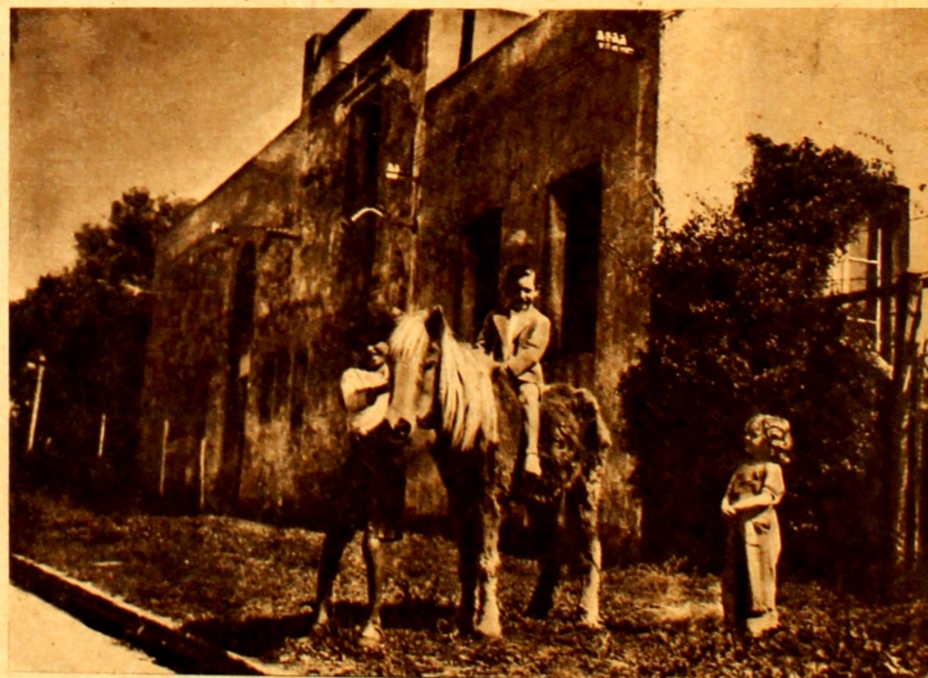
Bordeando la avenida que conduce al cuerpo de casas, dos bustos de mármol recuerdan el origen itálico y la devoción patriótica del primitivo propietario. Humberto I, a la izquierda. Porque no había italiano de la época que no tuviera un busto o un retrato del Rey o la Reina. A la derecha, Garibaldi, con un enorme pañuelo rojo "acriollando" la figura del heroico soldado de la Defensa a quien actualiza la conmemoración de la batalla de San Antonio, a cumplirse el 8 de febrero en curso.

Junto precisamente a ambos bustos, dos palmeras, mudos testigos de quizá cuantos hechos históricos. Estaban ubicadas en la Plaza Cagancha, de donde fueron sacadas al construirse la actual escalinata que da a Rondeau, y donadas al propietario de la quinta, señor Antonio Dellepiane.

Era éste un genovés alto y fuerte, de ojos claros y mirada franca, bondadoso pero enérgico, de franqueza vasca. Amaba su patria fervorosamente. Como reliquia, conservaba unas viejas sillas de hierro adquiridas en la famosa Exposición de Milán de 1906, en que Italia puso en evidencia su capacidad industrial.

Al iniciar su quinta, contó con la valiosa colaboración de otro genovés, muy entendido en botánica y con inquietudes artísticas. Fué el constructor de la pequeña piscina y la arcada que recuerda por sus características los pintorescos y delicados puentecillos japoneses de los parques privados.

En el patio, una gran pajarera, mutilada por el tiempo, que fuera adquirida en el remate de los muebles y útiles del dictador Santos. Los recuerdos del fastuoso gobernante se han dispersado por todo el país. A más de 400 kilómetros, en la capital de Cerro Largo, vimos una vez en casa del Escribano Fernando Guerrero un juego de sala adquirido por su padre, en-



Contra la pared del fondo, que semeja un convento, "Nene", el ponney de 41 años hace las delicias de los pibes visitantes.



Malvín presenta el contraste de las viejas casonas como la iglesia del fondo, tipo colonial, y las coquetonas casitas modernas.

tonces Jefe Político, en el remate de los muebles de Santos. Tiene los colores favoritos del dictador: rojo y oro.

Recordamos, ante los débiles barrotes de la jaula, aquellos otros más fuertes, que encerraban el ejemplar de tigre vinculado a tanto siniestro episodio de corte romano .. Y además, que no era solamente a pequeñas aves que encerraba en su placer de privar de la libertad.

También adquirido en el mismo remate. hay en el comedor de la casa un enorme reloj, en alto mueble con una jofaina de las que se usaban antiguamente para enjuagarse las manos.

Ese reloj no podría lucir la misma inscripción de aquel del Kaiser Guillermo: "Sólo marco las horas felices". Porque marcó las largas horas de la cura lenta, cuando Ortiz llevara hasta su rostro la protesta popular. Y también marcó la de su partida al extranjero. Vió marchar los entretelones de la Historia en un agitado período de la vida nacional. Frente a sus agujas, quizá cuántos atentados se planearon, contra los hombres rebeldes a la tiranía.

Los fondos de la casa, con ese marcado "color del tiempo" que diría Maupassant, semejan un convento con sus ventanas de reja y su sencilla arquitectura.

Tienen su anécdota pintoresca: cierta vez, por la corta calle que enfrenta, pasaba un matrimonio. El hacía de cicerone y a la manera de algunos que suelen hacer de tal basados más en la imaginación que en el conocimiento real, dice mostrando la alta y gris pared: "...Y esto es un convento". Uno de los hermanos Dellepiane, que se encontraba junto a una ventana, exclamó al oírlo: "¡Yo soy un cura!" Es de imaginarse la "corrida" del improvisado cicerone...

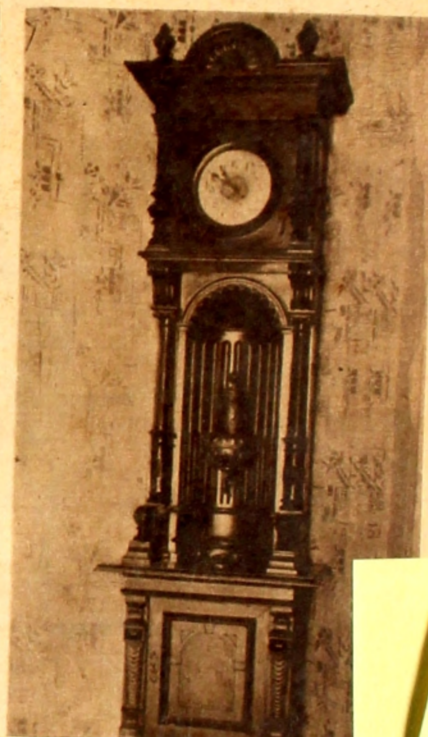
Frente al "convento" no resistimos a la tentación de retratar un curioso ejemplar de ponney que ha llegado a los 41 años de edad —bien documentados—, sobrepasando por cierto en más de una década el promedio de vida de estos animales. Ha perdido el pelo, pero no las mañas, como el zorro. Lo llaman "nene" a pesar de su vejez, y acude obediente como un perro al primer llamamiento. En sus primeros años, habrá soportado las majaderías de los niños amigos de la casa, afanosos por lucir sus habilidades de jinetes.

Después de observar ese cocktail de lo histórico, pintoresco y ameno donde se enfrentan en curioso contraste el recuerdo de Santos. el dictador arrogante, y Garibaldi, el sencillo y heroico soldados de la libertad, vivimos por un momento el ambiente señorial y tranquilo de fin de siglo. Pero nos despertó el fuerte son de la campana, agitada por una dama que se aprestaba a llevar flores en el regio coche que detenido frente a la verja, nos recordaba que estábamos en el siglo dinámico de la velocidad, el estruendo y el "vivir de prisa", del cual es grato evadirse por un momento, entre las flores perfumadas con la nostalgia de la evocación.

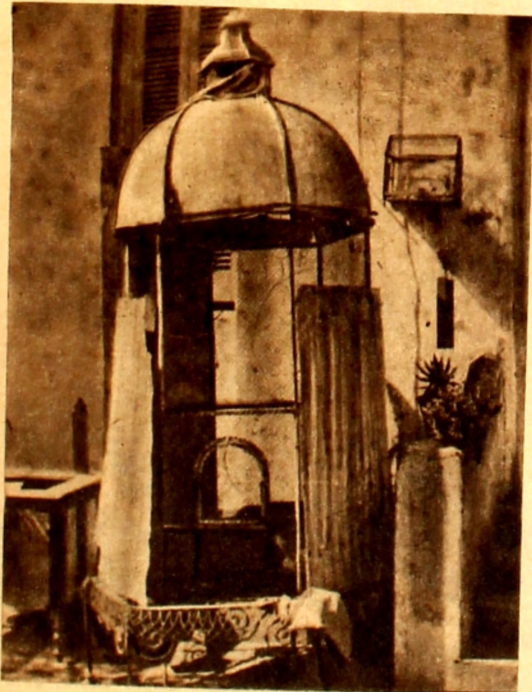
Gervasio PIRO.



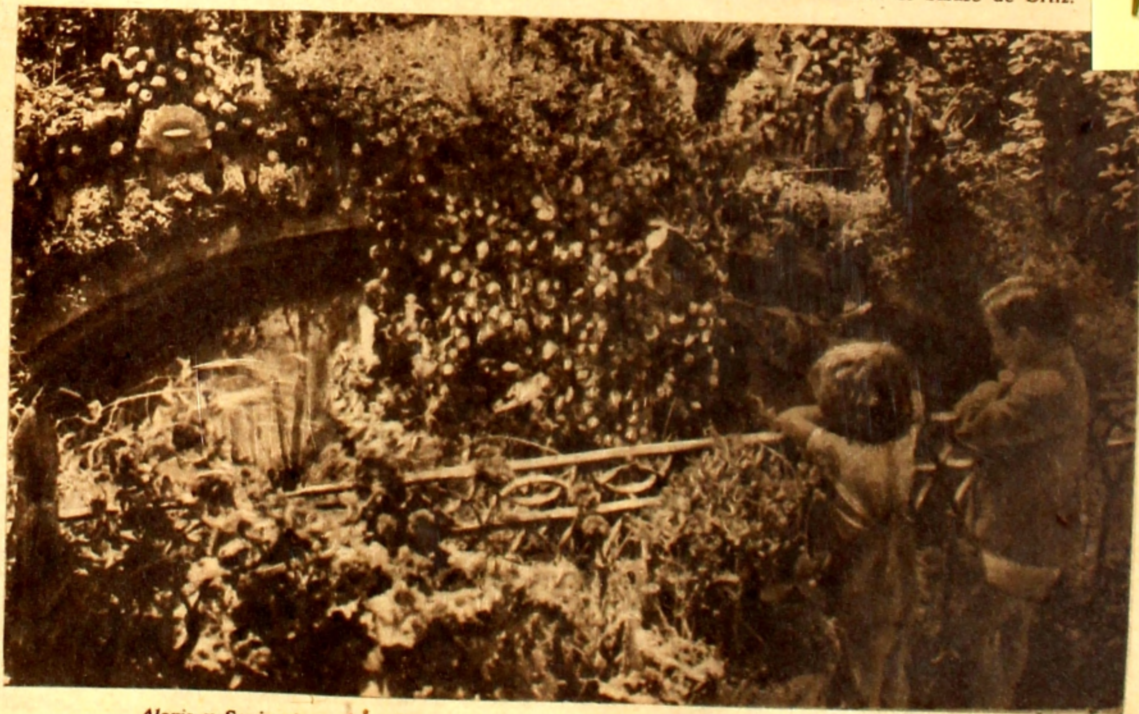
Palmera que se levantara antiguamente en la Plaza Cagancha. Junto a ella el busto de Garibaldi, el vencedor de San Antonio, cuyo centenario se celebra en estos días.



Reloj que perteneció a Santos. M... las largas horas de la dolorosa ... cuando el balazo de Ortiz.



Pajarera que fué del dictador Santos. Evoca los barrotes de otra jaula, aquella famosa del ejemplar de tigre...



Alexis y Sonia unen el exotismo de sus nombres al de esta fuente de reminiscencias japonesas.

Exitosamente se desarrolla la temporada baluearia en las playas de Canelones

(Una publicación de la ACCION COLECTIVA DE ATRACCION TURISTICA DE CANELONES, Zona Este)



Los bravíos juncos marinos, se entregan, mansamente, al cálido abrazo de la juventud y la belleza. (Playa de Atlántida).



Contraluz en la playa de Atlántida.



En horas del atardecer, la atrevida incursión de la red, en las azules aguas, vuelca en la mansa playa, su carga de escamas de plata. (Pesca en Atlántida).



El sol de Atlántida, da tonos de bronce, a esa bella y escultural deportista.



Rincón amable en el Casino Golf Palace, de Atlántida. Srtas. Mirta Guma, Celia Mabel y Nelly Judith Baltar Piñón y Beatriz Alba Gerona Milans.



BALNEARIOS HABILITADOS EN LA COSTA MARITIMA DEL DEPARTAMENTO DE CANELONES

- ATLANTIDA
- LA FLORESTA
- COSTA AZUL
- PARQUE DEL PLATA
- SALINAS
- LAS TOSCAS
- SANTA LUCIA
- LA TUNA
- CUCHILLA ALTA
- SANTA ANA
- ARGENTINO
- BIARRITZ
- LOS TITANES
- JAUREGUIBERRY
- SAN LUIS

Las residencias en Atlántida, no son solamente un exponente acabado de alto valor material. Interpretan un sentir de superación y elevado buen gusto, por parte de sus directores y proyectistas.



Pedro López Lagar, guía los primeros pasos de "Lopecito", en sus aficiones marineras.

El Escudo de San Antonio

ENORME impresión de júbilo produjo en Montevideo, el resonante triunfo del coronel Garibaldi, en San Antonio, Salto, sobre las fuerzas rosistas del coronel Servando Gómez. La decidida victoria contribuyó a animar y afianzar la causa de la defensa de Montevideo, tan comprometida desde la tremenda derrota de India Muerta, y el rotundo fracaso de la misión diplomática franco-inglesa.

El Gobierno decretó el 25 de febrero de 1846, honores a los legionarios que combatieron en San Antonio. El artículo 5º del decreto decía así: Se acuerda a los que se hallaron en el combate después que la caballería fué separada, un escudo que usarán en el brazo izquierdo, con esta inscripción en una orla de laurel: "Invencibles combatieron el 8 de febrero de 1846".

El escudo decretado no se acuñó ni distribuyó oficialmente en 1846, ni tampoco posteriormente.

Nos permite afirmarlo la búsqueda que hemos hecho en el Archivo Nacional, y en el Estado Mayor General del Ejército.

El 8 de febrero de 1854, se reunieron en banquete de camaradas, conmemorando el triunfo de San Antonio, 140 ex-legionarios italianos.

El banquete tuvo lugar en la Aguada, en la quinta de Sartori; una comisión presidida por el doctor Odicini, médico de la Legión, ocupaba bajo toldo la cabecera de la mesa.

Había allí un trofeo, teniendo en el centro un cuadro que representaba la batalla, a derecha e izquierda los retratos al óleo de Garibaldi y Anzani, adornados con las banderas nacional, italiana, y la de la Legión con el Vesubio.

Una ovación estruendosa recibió al entrar, especialmente por los que la vieron actuar en el campo de batalla, en el Salto, la cantinera Clotilde Furno de Amero, que sirivió 9 años en la Legión, y que hasta hoy, no fué recordada.

También fué ovacionado el mayor, (alias Pan-yanco), decano de los legionarios, quien a pesar de sus 65 años, hizo prodigios de valor, en San Antonio.

A la hora 14 y 30, se sentaron los comensales; durante la comida hubo tres salvas.

A la hora 17, llegó el coronel Labandera, representando al Gobierno.

Al terminar brindó el doctor Odicini, por Italia, por Garibaldi, por la Libertad, por la Banda Oriental, por el coronel Flores, y su gobierno.

También lo hizo el coronel Labandera, agradeciendo los sacrificios de los legionarios.

Durante el banquete y dirigida al comandante Susini, llegó una nota con la siguiente orden general:

Estado Mayor General.
Montevideo, febrero de 1854.
Orden general:

Artículo 3º. — Hoy es el aniversario del inmortal hecho de armas sostenido por el benemérito y distinguido general Garibaldi, en San Antonio; ciento setenta valientes impusieron temor y respeto a mil cuatrocientos hombres que luchaban por el servilismo y no por esas convicciones que sólo se imprimen en el corazón de hombres de ideas y de libertad.

Ese puñado de impertérritos soldados adquirió un renombre en la guerra, y con la sangre con que tiñeron sus bayonetas dieron a la patria que los vió nacer, a la causa que sostenían y a las armas que tan heroicamente empuñaban ¡gloria imperecedera a la jornada de San Antonio! ¡Honor y gloria a la valiente Legión Italiana!

Costa.

El comandante de la Legión Italiana.

Señor Jefe del Estado Mayor General.

Tengo el honor de acusar recibo a V. S. de la copia del artículo 3º de la orden del día con que V. S. quiso honrar — Nuestro Día — 8 de febrero de 1846 — por el hecho de armas en los campos de San Antonio. glorioso para el ejército de la República. Me apresuro a manifestarle a toda la comitiva de los ex-legionarios que nos hallamos reunidos para celebrar aquel hecho glorioso, en que Dios protector de los derechos sagrados de los pueblos libres, se complació en conceder un laurel a la Legión Italiana al mando de nuestro ilustre hermano el general Garibaldi.

Los italianos, señor Jefe del Estado Mayor General, agradecen vivamente los magnánimos sentimientos de V. S. y prorrumpieron en un sincero

¡Viva la República Oriental!
¡Viva el Gobierno Provisorio!
Dios guarde a V. S. muchos años.

Susini.

Montevideo, febrero 8 de 1854.

El día 10 de febrero, el Gobierno, en cumplimiento de parte del decreto de 25 de febrero de 1846, envió al comandante Susini, los diplomas que había resuelto otorgar; éste y el capitán Pigurina, acusaron así recibo:

El comandante de la extinguida Legión Italiana.

Montevideo, febrero 10 de 1854.

Señor Ministro: He tenido el honor de recibir el diploma que por disposición de V.E. me autoriza a llevar el escudo acordado por el artículo 5º del decreto de premios a los que combatieron en San Antonio. Este diploma llenaría mi más alta ambición, y sin embargo no puedo conservarlo, porque el Escudo se decreta para los que se hallaron en el combate después que la caballería fué separada, y yo no tuve esa fortuna, encontrándome en el Salto.

Creo pues que el deber exige la devolución que hago a V.E. del diploma, y al llenar ese deber, me es grato el expresar a V.E. mi gratitud por ésta, como por todos las otras pruebas de consideración que he debido al Gobierno de la República.

Dios guarde a V.E. muchos años.

A. Susini.

Montevideo, febrero 10 de 1854.

Exmo. señor Ministro de Guerra y Marina.

El Capitán que suscribe ha tenido el honor de recibir el diploma que el Superior Gobierno Provisorio se ha servido expedirle para poder usar el Escudo acordado a los valientes que combatieron el 8 de febrero de 1846 en los campos de San Antonio, al mando del general D. José Garibaldi.

Yo, Exmo. señor, a pesar que me acompaña el gran placer de haber servido a la República por largos años bajo las órdenes de dicho general, en ese día glorioso me hallaba desempeñando una comisión al mando del bergantín nacional Cagancha, lejos del campo donde mis compañeros luchaban contra las huestes del tirano Rosas.

En el mismo caso que yo, se hallaban infinitos compañeros que también el decreto no les acuerda el uso del escudo, y por tanto, a V.E. suplico se sirva aceptar la devolución que hago del diploma referido con que he sido honrado, y que sólo podría aceptar cuando en ello no se despojase de un título de honor que sólo les fué concedido a los que en ese día les cupo la suerte de combatir en San Antonio.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Angel Pigurina.









Distintos escudos de los combatientes en San Antonio.



MINISTERIO
DE
GUERRA Y MARINA.

Montevideo, enero 28 de 185.

En cumplimiento de lo dispuesto en el Decreto de 25 de Febrero de 1846 en favor de los que lucharon en los campos de San Antonio, cuyo art. 5.º textualmente dice así:

"Se acuerda á los que se hallaron en el combate, despues que la caballe-" ría fué separada, un escudo que usarán en el brazo izquierdo, con esta inscrip-" cion entre una orla de laurel: —Invencibles combatieron el 8 de Febrero " de 1846."

El Gobierno Provisorio ha dispuesto que á todos aquellos á quienes comprenda esta disposicion, se les espida un diploma en que se insertará el nombre y graduacion de cada uno, firmada á nombre del Gobierno por el Ministro de Estado en el Departamento de la Guerra y sellado con el sello de la República.

Lo que en su cumplimiento se verifica por el Ministro que subscribe.

Diploma a los combatientes en San Antonio, único documento oficialmente entregado.

Los demás diplomas fueron entregados el domingo 12 de febrero, de mañana, en la casa del señor Don Angel Penguino, en la calle Uruguay, por el propio comandante Susini, a los restantes legionarios.

Como se desprende de las anteriores notas, no se entregaron los Escudos; el diploma otorgado autorizaba "al uso del Escudo".

Los legionarios comprendidos por el decreto, mandaron *particularmente* confeccionar el Escudo.

Es por eso, que conocemos cuatro distintos escudos; el decreto no hacía tampoco referencia, ni a forma ni al metal que debía emplearse.

En general, tienen la forma del escudo suizo, tal vez recordando el que está en el centro del campo del Escudo de Ituzaingó, donde va la fecha.

De uno de los cuatro escudos, el Nº 1, en metal blanco poseemos también el cuño, por atención del señor Mario Ruvertoni, quien lo tuvo de su padre el señor Francisco Ruvertoni, al cual fué obsequiado por un amigo del Salto, en 1915.

Se acuñaron en 1922, por orden del señor Ruvertoni, en la casa Tammaro, cuatro o cinco escudos, uno de ellos para el mariscal Caviglia, quien vino presidiendo una misión oficial del Gobierno italiano.

De los otros, los Nos. 2 y 3, son en plata, grabados, teniendo uno de ellos las letras y hojas de laurel en relieve y doradas. Un ejemplar así existe en el Museo Histórico, en Buenos Aires. En las leyendas también hay una pequeña variante.

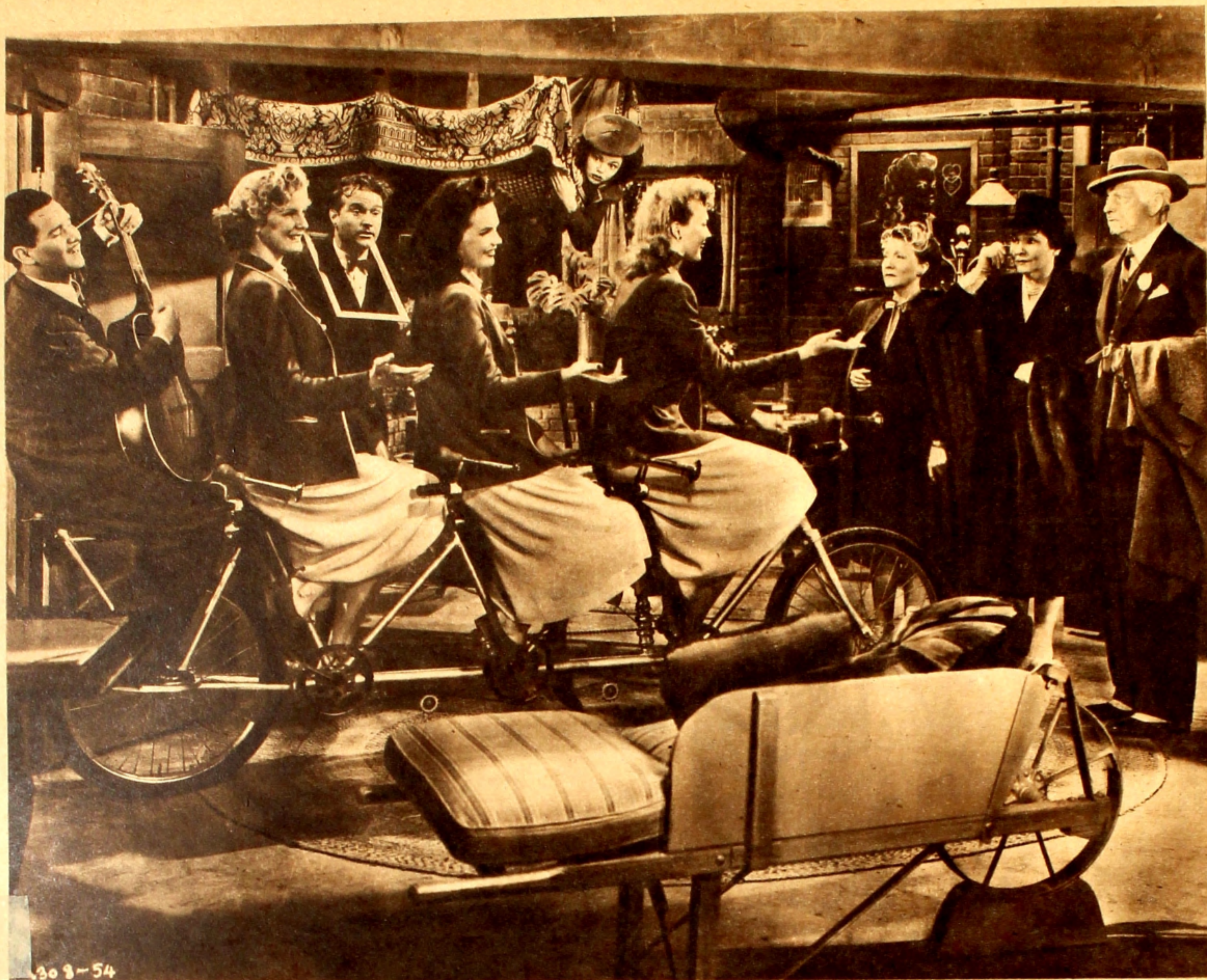
El 4º es una medalla en bronce —ya fué descripta por el erudito historiador doctor Fernández Saldaña—, tiene en lugar del cerro del Escudo Nacional, un hombre de medio cuerpo con sombrero.

Al mando de Garibaldi combatieron en San Antonio, 180 legionarios y una veintena de orientales de la caballería.

Eran sus oficiales: Cassana, Marrochetti, Scarrone, Beruti, Deroseaux, Bueno, Grané, Díaz, Sachi, Ameno, Rodi, Ayala, Lescano, Berisso, Ramonino y Sacarello. Como se ve hay varios apellidos españoles, que deben ser uruguayos.

Bueno, era oriental, acompañó a Garibaldi a Italia, por cuya libertad murió, como el moreno Andrés Aguiar, también oriental.

Leonardo DANIERI.



ESCUELA DE SIRENAS

Continúa exhibiendo Cine Metro su mayor éxito cinematográfico: la comedia musical en tecnicolor "Escuela de sirenas", con la intervención del excelente cómico Red Skelton y de la bella campeona de natación Esther Williams.

Hombres de ciencia explotan la riqueza del mar

POR espacio de tres años, un grupo de hombres de ciencia británicos han estado viviendo en una caseta solitaria, a la vera de un lago de agua salada, en la sierra occidental de Escocia. Han estado tratando de descubrir si la suma de pescado procedente del mar no pudiera aumentarse por medios artificiales ,tal como el rendimiento agrícola puede aumentarse.

Mientras que en tierra, la base entera de la vida hállase en plantas verdes, en los mares, el lugar de la tierra de pastoreo lo toman plantas microscópicas que flotan en las capas superiores de las aguas. Todos los seres vivos de los mares dependen de estas Phytoplankton. Diminutos organismos las devoran. Estos organismos son de tamaño similar—los zoojlankton. Estos, a su vez, son comidos por peces diminutos, y otras muchas criaturas diminutas marinas que, a su vez, son devoradas por los peces mayores, que se busca como parte de la dieta del hombre. Así que, tal como la cantidad de alimento animal en tierra depende al fin de la existencia de hierba y otras cosechas de pastoreo, el número de pescados procedentes del mar depende de la abundancia de plankton.

Normalmente hay varios millares de plankton en cada milímetro cúbico de agua. Unas diez toneladas de estas criaturas invisibles pueden vivir en la extensión aproximada de una hectárea, sobre los mares; y sin embargo, hasta bien recientemente se tomó poquísimo interés en su existencia. Las bases del experimento escocés han sido el aumentar, por medios químicos ,el número de plankton en un volumen cerrado de agua marina, y ensayar el efecto de este aumento sobre el tamaño y la cantidad de pescado para el mercado, durante el año.

Los hombres de ciencia que llevan a cabo este experimento, proceden de Edinburgh, de su Universidad, the Millport Marine Station y de Imperial Chemical Industries. Comenzaron su labor de investigación en 1942, en un pequeño lago llamado Loch Craiglin, que se halla al extremo Norte de Loch Sween, en la costa occidental de Escocia. Loch Sween es un lago marino, y Loch Graiglin está unido a aquél por un canal artificial estrecho que se pudo cerrar cuando se quisiera, proporcionando así un área experimental cerrada.

Estos hombres ensayaron, analizaron y registraron, pacientemente el contenido del agua, en su área de experimentación. Luego comenzaron su labor, que tiende a la explotación y multiplicación de la vida en los mares.



Por medio de una embarcación especialmente diseñada se arrojan cantidades de nitratos y fosfatos sobre el lago. La hélice de la motora asegura una adecuada distribución de las materias fertilizantes.

En circuntancias normales, el número de plankton, en aguas marinas, disminuye tanto en invierno como en verano: la primavera y el otoño traen consigo un aumento considerable. Los investigadores añadieron a sus 70,000 metros cúbicos de agua, en diez fechas diferentes, un total de 272 kilogramos de nitrato de sodio, y 181 kilogramos de superfosfato — aproximadamente cinco veces más y diez veces más de lo que normalmente se halla en el mar. Luego echaron 2,700 peces pequeños y 600 platijas. De vez en cuando se hacía la pesca de estos peces, y se registraban y anotaban sus mejoras en peso. Los resultados fueron muy animadores. Normalmente, los peces no aumentan en peso durante los meses invernales. Se cree que esto se debía a circunstancias climatéricas; pero los peces en las aguas de experimentación aumentan su peso durante todo el año.

Para 1943, el plankton en el agua habíase incrementado por doscientos cincuenta por ciento; y todos los pequeños animales marinos mostraron un correspondiente incremento en número, mientras que los peces mayores mostraron un notable aumento en tamaño. Para el fin de dos años, los primeros peces que se echaron, habían aumentado tamaño y peso, equivalentes al que se logra en doble tiempo en alta mar.

El siguiente experimento se realizó en una parte diferente del Loch Sween, esta vez en una extensión de agua sin cerrar, de unas 81 hectáreas, con acceso inmediato al mar. Se añadieron a estas aguas tres toneladas de fertilizantes; y a pesar de la fluencia de la marea ,hallóse que el crecimiento de plankton y, consiguientemente, de todos los seres marinos del lago, habíase aumentado.

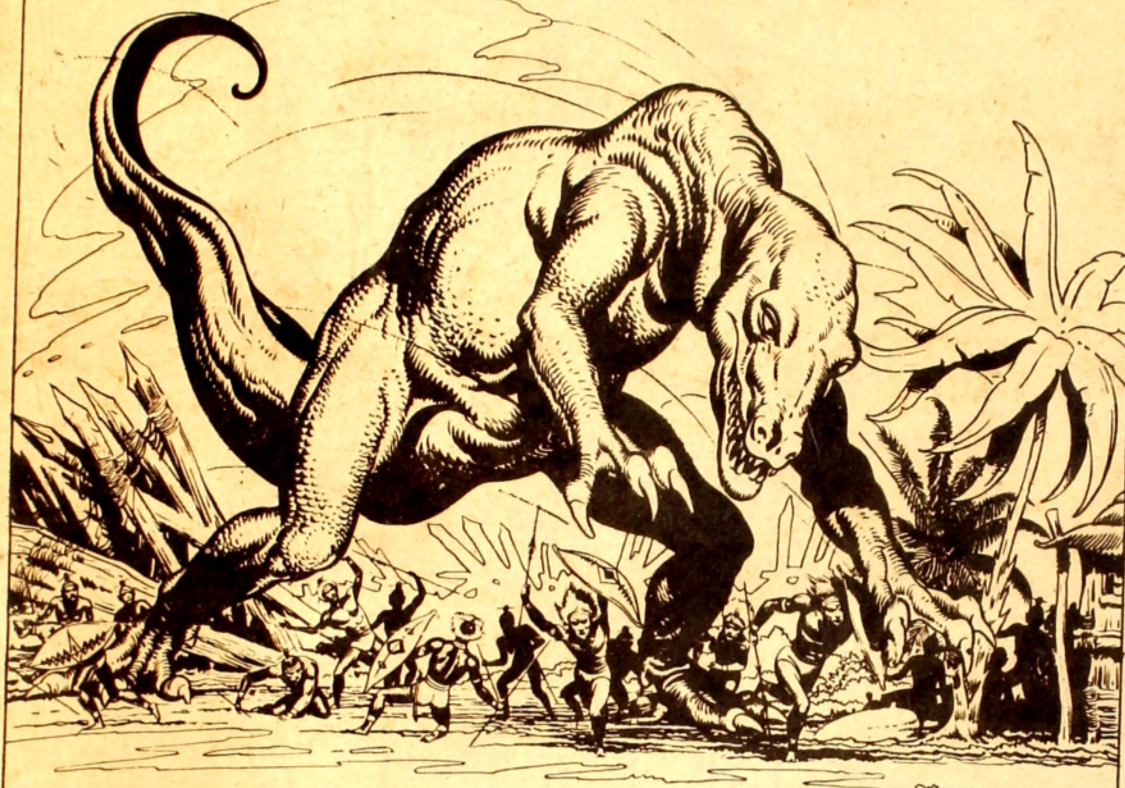
Se planean otros experimentos; puede que se extiendan al mar abierto. De mostrarse éxito, la cantidad de pescado, que es tan importante en el alimento humano, podráse aumentar mucho, por métodos de contralor y explotación deliberadas; y la provisión mundial de pescado se aumentaría considerablemente.

Joan PENNEY.

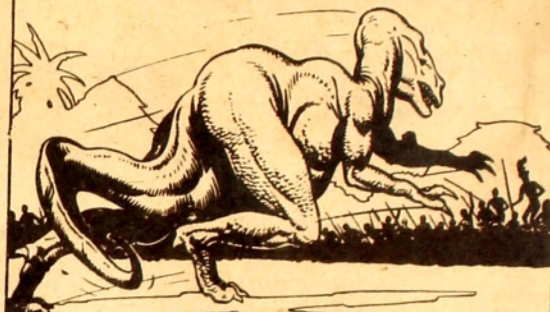
Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

PANICO



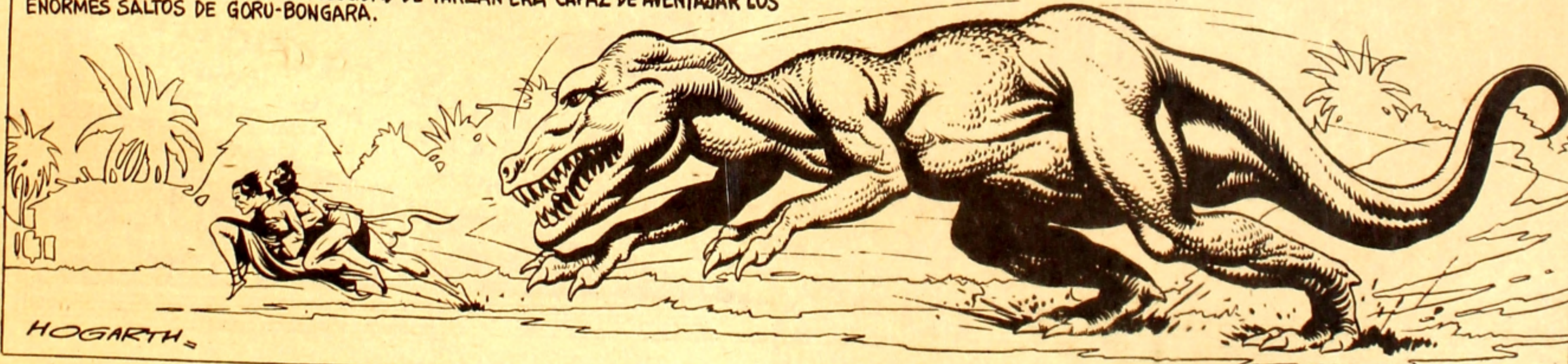












Casa Soler

SECCION HOMBRES
DESTACADAS OFERTAS

Juego corbata y pañuelo en foulard de seda $ 3.90

Blusa playera en tela I. hilo, colores lisos $ 4.50

Camisa fantasía en cuadrillé tropical $ 4.80

Campera Sport de brin sanforizado $ 5.80

Buzo de malla piqué blanco bordeaux y blué $ 1.50

Remera en malla nido de abeja $ 1.90

Camiseta Sport malla elástica con ribete $ 1.10

Traje pijama en fina popelina Inglesa $ 15.50

Calzoncillo 'Delma' Atléticos en tela panamá $ 2.95

Camisetas Crepé de Sante Rumpf $ 5.20
Aumento por talle $ 0.40

Necesaire de viaje, cuero forrado con cierre metal $ 13.60

Monedero de cuero tiento a mano $ 0.80

Calcetines de algodón, fantasías de moda $ 0.65

En nuestras tres casas:

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO ★★

"PUBLICIDAD"